

# La conversión al cristianismo de la Ñusta Huillac

Opinión

MARIO VERGARA

Un completo estudio publicado por "Humanitas" revista de antropología y cultura cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile el año 2016 y exhibido en el Museo de la Vivencia Religiosa del Norte Grande, da cuenta de la experiencia de fe de un pueblo peregrino en La Tirana y en el continente Latinoamericano y de la conversión al cristianismo de la Ñusta Huillac.

Tal vez muchísimos peregrinos y visitantes que están llegando al pueblo de La Tirana desconocen la historia que dio origen a esta extraordinaria muestra de fe. Es por eso que traemos este valioso estudio, que da luces a la conversión al cristianismo de la princesa Ñusta Huillac.

El extracto del texto, da cuenta que la Fiesta de La Tirana, hunde sus raíces en la tradición oral cuya versión más importante se recogió por escrito a fines del siglo XIX por el etnohistoriador peruano Rómulo Cúneo Vidal. Este relato fundante, con algunas variaciones en otros relatos que se han recogido, da cuenta acerca del proceso de conversión al cristianismo de la princesa inca Ñusta Huillac, quien escapó de la expedición de Almagro cuando retornaba de Chile. La Ñusta, a las alturas de Pica, huye para refugiarse en los bosques de tamarugos, donde comienza a ejercer un control manteniendo la zona libre de presencia hispana. Por su gran odiosidad hacia los españoles recibe por parte de ellos el sobrenombre de "La Tirana".

"Esto ocurre en un período donde están en curso diversas formas de rebelión por parte de los cusqueños o incas contra el dominio conquistador". El relato cuenta que toman prisionero a un minero llamado Vasco de Almeida quien, adentrado en los bosques de tamarugos, buscaba la abundante agua de las norias del sector, pero no lo matan como era costumbre. Una variante del relato de Cúneo Vidal dice que la flecha chocó en su pecho con una medalla de plata con la imagen de la Virgen. Ante este hecho misterioso lo llevan ante la Ñusta. Al consultar a la "wakas" la princesa inca decide atrasar su ejecución para la cuarta luna. En este intertanto se produce el conocimiento de ambos, llenándose el relato de motivos de afectivos: surge la atracción y el amor entre ellos, y esto da pie a diálogos donde será posible la evangelización de la Ñusta. Esto traerá consigo el enojo de los indígenas con la Ñusta al ver que estaba traicionando su fe ancestral. El relato cuenta que fue en el momento del bautismo de la Ñusta que ambos encontraron la muerte por mano de los indígenas o wilkas. La Ñusta en su agonía pide una sepultura con una cruz cristiana. Esta es la cruz que encuentra fray Antonio de Rondón hacia 1541 cuando va tras la expedición de Pedro de Valdivia a Chile. Coloca una imagen de la Virgen en el lugar y con ello comenzará una devoción a la "Chinita" que se mantendrá entre los lugareños, para desarrollarse por toda la zona (...) Lo anterior constituye lo esencial del relato. La discusión sobre su veracidad histórica es compleja. Posiblemente el relato recogido por Cúneo Vidal de la memoria comunitaria y contenido en la tradición oral, está estructurado en razón de elementos

históricos que se encuentran en su base, pero que son difíciles de comprobar de acuerdo a los cánones de la historiografía moderna. Sin embargo, con todo, este relato constituye la base que explica el origen de la tradición religiosa de La Tirana, y su valor fundamental radica en la importancia que posee en la memoria de la identidad colectiva del pueblo nortino. Este relato arquetípico contiene elementos que pueden ser comprendidos desde una pedagogía popular que busca transmitir cuestiones esenciales para la misma identidad, donde el bautismo, es decir la conversión de la Ñusta, juega un rol central. Los procesos de conversión del primer período de la evangelización fueron extremadamente complejos.

No fue fácil la sustitución de los dioses del panteón andino por el Dios cristiano y las devociones del culto católico. Si bien las formas del culto católico y su canto provocaron fascinación entre los indígenas, tal como narran los primeros cronistas; no resultó fácil, pues no era sólo el cambiar el nombre de un dios, sino que implicó el cambio de una cosmovisión ancestral a la que el nativo del continente no renunció y no ha renunciado nunca en su totalidad. Este proceso logró consolidarse hacia el siglo XVIII, constituyendo lo que conocemos con el nombre de catolicismo mestizo o popular, tan arraigado en el alma latinoamericana. Y la Ñusta es expresión de este proceso. La conversión como fruto del diálogo En el relato fundante se puede leer: "Y alguna vez abordaron el tema de sus creencias" y luego agrega: "Huillac Ñusta, con el instinto de proselitismo, innato en la mujer desde los días de Eva, trató de atraer al sendero de su propia religión a su amante con la esperanza de salvarle, en esta forma, la vida". Pero en este diálogo: "el cautivo le habló de su propia religión". El relato entonces entra a describir: "Le habló de Jesucristo, Dios hecho hombre, que consistió en abdicar de su divina condición para experimentar en su propia carne y en su propio espíritu las tribulaciones de la mía... era humanidad y ser, por tal arbitrio, de una manera más entrañable del Padre de los que sufren... Y le habló de María". Y agrega: "Le habló, por último, y fue entonces cuando la princesa india bebió con mayor avidez sus palabras, de la noción consoladora de la inmortalidad, y por virtud de la misma, de la supervivencia del alma sobre el cuerpo en un más allá de eterna venturanza, reservado a los que en esta triste vida tuvieron hambre y sed de justicia, de amor y de felicidad..." Ante lo anterior el texto del relato muestra un diálogo decisivo para la Ñusta. Ella preguntó al español: "Y, de ser cristiana y morir en el seno de tu fe renaceré en la vida futura, y mi alma vivirá unida a la tuya, por un siempre jamás?". Vasco respondió: "Sí tal, amada mía". Agregó la Ñusta: "Éstas seguro de ellos, chuncu (adorado)?" Respondió el español: "Me lo enseña mi religión, que es fuente de toda verdad". Entonces ella dijo: "Pues bien: bautízame. Quiero ser cristiana!... Quiero ser tuya en cuerpo y alma, en esta vida terrenal y en la eterna!...". Afirmó Almeida: "Dios ha alumbrado tu entendimiento... Dios ha llamado a las puertas de tu corazón... Si hoy pagana, te idolatro, no habrá cariño en el mundo igual al que te profese mañana, cristiana... Mañana al despuntar el día, serás mi hermana y esposa en Jesucristo".